

BEJAR NUEVA

PERIODICO REPUBLICANO

ÓRGANO DE LA COALICIÓN REPUBLICANO-SOCIALISTA

La correspondencia administrativa, Pardiñas, 91.
La de Redacción, Sánchez-Ocaña, 55.

No se devuelven los originales, publíquense ó no
Anuncios á precios convencionales.
No se publicará ningún trabajo si no viene firmado por su autor.

Número suelto 5 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes	0'25 peseta.
Trimestre	0'75 id.
Semestre	1'50 id.
Un año	3'00 id.

PAGO ADELANTADO

LA MONARQUIA

FRAGMENTO

Es inútil dorar la apostasía de ciertos hombres. No caben, no, transacciones con la monarquía; es el último vestigio del régimen de las castas, y no es posible admitir este régimen. La monarquía es la negación de la soberanía del pueblo, y del pueblo deriva todo poder legítimo para el que no reconozca en Dios la fuente del poder público. La monarquía expone á los azares del nacimiento la suerte de las naciones, y la suerte de las naciones no es para expuesta á tan graves peligros. La monarquía es la subversión de las leyes de la naturaleza, y no puede ser racional ni admisible lo que á las leyes de la naturaleza se oponga.

Régimen de las castas es vincular el poder en una familia. Negar la soberanía del pueblo, es erigir en soberanos á los reyes. Fiar á los azares del nacimiento la suerte de las naciones, es exponerlas á que hoy las rija un hombre de talento y mañana un imbécil; hoy un hombre de generosos sentimientos, y mañana un hombre de depravados instintos y aviesas pasiones. Subversión de las leyes de la naturaleza, es que el hijo, sólo por ser rey, mande en sus progenitores. Subversión de esas leyes es que quien por código alguno del mundo puede administrar sus propios bienes, rija y administre dilatados pueblos.

El año 1846 era presidente del Consejo de ministros el marqués de Miraflores, y reina de España Isabel II, que tenía á la sazón dieciseis años: contaba el marqués con gran mayoría en las Cortes, y no tenía en contra ni la opinión ni la prensa; doña Isabel le miraba, sin embargo, con desvío, y, ya se oponía á los proyectos que le presentaba, ya á la sanción de las leyes. En vano el marqués obtuvo en el Congreso un voto de confianza: Isabel le exigió que disolviera inmediatamente las Cortes y le obligó á dimitir el cargo. No bien dimitió el marqués, pareció en palacio Narvaez.

Así obran los reyes á los dieciseis años. Hay entonces un consejo oficial y público, el Consejo de Ministros; y otro Consejo particular y secreto, el Consejo aúlico. ¿Cómo no, si es imposible que mozos de tan corta edad conozcan los negocios del Estado y por sí los resuelvan?

Jamás podríamos nosotros transigir con la monarquía. Nos lo vedarían, no sólo

nuestros principios democráticos, sino también la razón, el sentimiento de nuestra propia dignidad, y aun el de la agena. Somos republicanos, no sólo por convicción, sino también por temperamento y por carácter.

F. PÍ Y MARGALL.

AL VUELO

HACIENDO PATRIA

El martes tuvo una frase feliz el simpático coronel, huésped nuestro: «hacen patria», dijo, alabando á las clases obreras. Y aplaudimos.

Porque, en efecto, ahora que se procura exaltar el patriotismo español es conveniente saber quienes son los patriotas honrados que practican el amor á la patria con actos hondos.

Y, evidentemente, el verdadero patriota es el pueblo. El es el que cava las tierras y produce las primeras materias para la vida; él mismo las trabaja para que todos puedan vestirse, viajar, gozar de la vida con refinamientos.

Y no es sólo en este aspecto como hacen patria; ese pueblo, el obrero, en general el que vive de su trabajo, es el que peleó en la manigua contra enemigos invisibles, las guerrillas y la enfermedad, el que sucumbió estóica, valiente, heroicamente en Cavite.

Es un patriotismo el del pueblo, desinteresado, leal, callado, sin alharacas.

Y hay quien le compara con el de los que dirigen, con el de los de arriba; con el de los que á todo trance y ocasión entonan el parche consabido. Cuyo patriotismo consistirá, por ejemplo, en desangrar al país por los «derechos» de un don Carlos á regir nuestros destinos. O en arrebatar gran parte de las ganancias de su industria al fabricante y de su trabajo al operario, con redes complicadas de contribuciones. O en evitar á sus hijos los dolores de las guerras para dar todas las glorias de los padecimientos al pueblo dirigido...

Estuvo felicísimo en su breve discurso el simpático coronel, huésped nuestro. Nos convenció su frase sobre las clases obreras. Le aplaudimos.

MARCO AURELIO.

SECCIÓN OBRERA

BEJAR SOCIETARIA

Aquel acto de justa rebeldía de los tejedores del año 57 abandonando el trabajo por no querer tejer las telas al precio que los patronos querían, prefiriendo sufrir el trabajo duro y penoso en la carretera y grandes privaciones, fué, sin duda, la génesis del movimiento societario que, diez años más tarde, diera por fruto la primera sociedad de resistencia bejarana, lo cual quiere decir que fué el primer organismo, creado por la necesidad, para repeler las acometidas de la clase patronal, y poner coto á tantos y tan grandes abusos como en aquella época eran objeto los trabajadores.

Si en todos los ramos de la industria lanera sufrían los obreros grande explotación, en el del tejido sobrepujaba á todos los demás, tanto porque en este ramo se ocupaba un número mucho más crecido de obreros que en cualquier otro, cuanto porque el trabajo se realizaba á destajo.

Los compradores de paños, maragatos, comerciaban en chocolates, géneros de ultramarinos, cucharas de boj y de «Pedrobernardo», y otros objetos, cuyas mercancías servían para pagar parte del importe de los paños que compraban en Béjar, y como eran muchas y muy importantes las compras que hacían, ascendía á gran cantidad la que abonaban en mercancías.

Los fabricantes tomaban los géneros ya seguros de poder enagenarse de ellos, con los que les pagaban á sus obreros, especialmente á los tejedores, por un precio siempre superior al que se cotizaba en la plaza, y á veces de ninguna necesidad para el obrero. Este se veía precisado á venderle para sacar dinero, y generalmente tenía que realizarlo con una grande depreciación, lo que le originaba gran rebaja en su mermado salario, primero, porque el patrono se lo entregaba recargado sobre el precio regular, y segundo, porque para venderlo se veía obligado á darlo más barato que en las tiendas.

Algunas veces, imposibilitados los obreros de colocar los géneros que tomaban á cuenta de trabajo, ofreciánselo á sus patronos, quienes, por hacerles señalado favor, se los pagaban á un precio inferior al que ellos se los habían puesto el sábado anterior, géneros que volvían á servir para pago de trabajo. Algunas especies fueron dadas y devueltas, siempre esto con rebaja, por dos ó tres veces al mismo obrero.

No tan sólo era ésta la única manera de explotar de aquellos «benditos» fabricantes; otras no menos productivas para sí empleaban.

Mecánicas llamaban los tejedores á los trabajos que les obligaban á hacer los fabricantes, fuera del tejido y sin retribución alguna: enramado de paños, secaje de la lana, revolturnas, carga y descarga de la lana en jugo y teñida, y otras no menos importantes.

Como estas mecánicas les retenían fuera del telar una buena parte del día, se veían obligados á velar muchas horas si querían

cortarse la tela en la semana, lo cual les imponía una jornada ruda, larga y enervante.

En honor á la verdad, no eran todos los fabricantes quienes de manera tan inhumana y ambiciosa explotaban á los tejedores; los había más benignos, más considerados, menos avaros, menos explotadores.

Estos patronos que no querían aprovecharse de manera tan infame del sudor obrero, fueron ayuda, eficaz y plausible, para que aquellos trabajadores, tanto y por tantos medios explotados, sacudieran tan ominoso yugo, y entrando por las corrientes, entonces en España en sus comienzos, de organización societaria, se rebelaran dignos y conscientes contra aquellas mecánicas y contra aquella manera de percepción de sus salarios que mermaban no tan sólo éstos, sino su dignidad como hombres libres.

También encontraron protección aquellos valientes luchadores en su obra económica, en una persona de retrógrada significación política, don José María de Avilés, alcalde corregidor, quien se oponía por los medios que podía disponer á tal explotación, y alentaba á los tejedores á perseverar en su labor emancipadora.

Hasta ver logrado su propósito; hasta ver coronados por el éxito su deseo; hasta conseguir constituirse en Sociedad de resistencia, ¡cuántos desvelos, cuántos sinsabores, cuántos sacrificios! Bien merecen aquellos luchadores, aquellos que tanto hubieron de trabajar por legarnos lo que tanto vale, lo que es el comienzo de la libertad económica, base de todas las libertades, que los de ahora, honrando su memoria, perduren en la obra que aquellos cimentaron, y defiendan enérgicos, dignos, la herencia transmitida, para que, á su vez, se la dejen agrandada á sus sucesores.

JIEUBE.

CHISMORREO

LA PAVA DEL CURA.

Las seis de la tarde señalaba el reloj de la ciudad ayer cuando nos encontrábamos reunidos los redactores de este semanario para confeccionarle. Lápiz en ristre y con intenciones «non sanctas» referentes á los asuntos políticos locales y generales, esperábamos la llegada del director.

Hay general algazara producida por el relato que nos hace Pinto del tiempo que fué «sorchis», acabada por el tintineo del bastón médico, anuncio de que el director se acerca. Nos saluda con su habitual afecto, y ordena el trabajo ocupando cada cual su puesto respectivo.

Se hace el silencio en la Redacción, y á los pocos minutos le interrumpe el timbre solicitando una visita.

¿Quién será?—decimos—. Un hombre de carácter simpático, de buena indumentaria y con formas nada comunes, aparece á nuestra vista.

—¿Qué desea?

—Denunciar un hecho escandaloso.

—Hable, hable.

—Soy vecino del pueblo de P. y el cura que padecemos «se las trae». Es muy aficionado á las aves de corral, así que en la calle que habita abundan las gallinas y pavas. Una de éstas picoteaba frecuentemente la fachada de mi casa proporcionando trabajo á los albañiles y á mí el disgusto de abonar á éstos algunas pesetas. Como no sirvieran de nada las quejas que á diario formuláramos, determinó mi cara mitad castigar los desmanes de la pavita del sotana. Hace unos días que la sorprendió en su destructora labor, y la tiró una pala para ahuyentarla, produciéndola una herida que la ocasionó la muerte.

—¿Se luciría, eh?

—Y bien. Me demandó ante el juez municipal, y este hizo que abonara DIEZ PESETAS por la pava.

—Cara le costó la cena.

—¿Qué cena? Yo aboné las «diez del ala», la pava se la merendaron amigablemente el alcalde, el juez, el secretario y el cura, y aquí no ha pasado nada.

—¿De modo que pagó el «escote» y no merendó?

—Claro está; pero lo más gracioso del caso es que, el domingo siguiente al día de la cena, se lanza el buen páter desde el púlpito con una de improprios contra mi mujer que no tiene fin. ¡Se ha cometido conmigo—decía—un atropello imperdonable, como es el haberme matado una pava que era el encanto de mi ama!

Y entre erupción y erupción de pava, hizo la cuenta de la lechera, en demostración de que era colosal el perjuicio sufrido.

—Pero... ¿y no rezan en su pueblo las Ordenanzas municipales?

—El cura está exento de todo.

—Puesto que los vecinos lo toleran, abonar pavas á diez pesetas, que se las coma el cura, y... ¡¡vaya calor!!

“JUAN DEL PUEBLO”.

A punto de suspender el trabajo se presenta Juan del Pueblo apoyado en grueso bastón. Nos saluda y toma asiento.

—¿Qué te ocurre, hombre sufrido?—le preguntamos.

—Que he sufrido una gastritis eléctrica que he estado á punto de sucumbir. Me he salvado en tablas, gracias á ese específico inventado por BÉJAR NUEVA titulado «Cuestión palpitante», recetado por don Paco y sus propagandistas los republicanos. ¡Oh, qué buenos resultados me ha producido!

—Nos alegramos del éxito por tí, Juan del Pueblo.

—Y yo por vosotros, incansables adalides. Se alaba tanto el maravilloso específico de BÉJAR NUEVA, que por ahí se dice que os van á dar...

—No hay derecho.

—¿Por qué?

—Calma. Se dice que os van á dar un premio por ese invento que de manera tan eficaz ha contrarrestado el ataque eléctrico.

—Como decías que nos iban á dar... nos impusimos; aún cuando sabes que los «chicos» de esta casa no admitimos... y tal.

HERIDO POR EL OSO.

—¡Ay! ¡ay! ¡ay!...

—¿Qué te pasa, Juan del Pueblo?

—Que cuando me pongo en pié me molesta una herida que tengo á medio cicatrizar, producida por un zarpazo que me ha propinado el «terrible oso».

—¿En dónde y cómo?

—Dijéronme hace unas noches, que el animal se hallaba en cierto sitio próximo á la Plaza trabajando en su oficio destructor. Movido de curiosidad, quise contemplar sus proezas; al acercarme al tapete verde que pone de atractivo para hacer víctima al incauto que solicita sus caricias, y suponiendo tal vez que yo trataba de arrebatarme la presa, me propinó un tremendo zarpazo sumamente original, pues parece que en el desgarramiento de mis carnes, hay grabadas letras y cifras combinadas.

—¿Quieres enseñarnos la herida?

—Ahora mismo.

El paciente Juan del Pueblo pone al descubierto su cuerpo, y en el brazo derecho que acercara al animal, parece leerse:

Dos mil quinientas del ala, procedentes del primer pueblo de Extremadura.

—Caso extraño, en verdad.

—Pues por ser así he venido á dárosle á conocer.

—Sabes cuanto te apreciamos y prometemos poner remedio á tu padecimiento.

—Reconocido y hasta otro día.

—De nada y abur. ¡Pobre Juan del Pueblo!

GUAS-INA.

Cuestión palpitante

Queriendo ver con serena imparcialidad el principio, desarrollo y fin de esa cuestión de la luz, felizmente terminada, se descubre en ella bastante enseñanza que será bien no pasar en silencio.

No es cosa nueva lo que, como puntos culminantes ha podido apreciarse en el asunto; pero sí se ha mostrado en esta ocasión con más relieve que en otra alguna.

Esos puntos son, por una parte, el espíritu de luero, el interés desmedido de una empresa que, cual sucede siempre en estos casos, no ha querido tener presente otra cosa que su egoísta inclinación. De otra se ha marcado la debilidad, la fácil condescendencia que suele existir cuando se trata de hacer defensa de comunales intereses.

En la lucha que ha acabado, fácilmente hubiera vencido el primer elemento al segundo, por lo mismo de ser fuerte uno y flojo otro, si no hubiera intervenido un tercer factor que ha jugado también importantísimo papel.

Ese factor le constituye la opinión pública, la fuerza del común sentir que desde luego vió las cosas claras y precisas y señaló lo que procedía hacer, lo que la justicia pedía.

Imaginando que esa tercera fuerza no hubiera venido á concurrir, ¿puede creerse que la solución resultara ser la que ha sido, ni mucho menos mejor aún, como debiera ser? ¿Si el pueblo entero no se hubiera preocupado de tal negocio, tratando de él á todas horas y en todas partes, no habría prevalecido el primer intento de la «Electricista» de dejar la fábrica como estaba, sin indemnización alguna, haciendo tablas la partida?

¿Qué duda cabe! Pensar que «motu proprio», de espontaneidad, la Empresa, generosamente, reconociese la obligación en que estaba de dejar la fábrica en funcionamiento perfecto gastándose para ello su dinero, es pensar que habitamos en China ó Jauja.

Pensar que sin la ayuda decisiva de ese empuje que representa el juicio que hacen los representados del proceder de los representantes, los arrestos y bríos que en el Ayuntamiento han existido hubieran sido iguales, es sencillamente salirse de la realidad.

Esa fuerza, ese poder de la pública opinión ha sido el contrapeso puesto en la balanza para impedir que el interés privado se burlara del interés municipal.

Conociendo nosotros el justo y benéfico influjo de ese poder, procuramos desde el primer momento despertarle, porque no siempre da fé de existencia espontáneamente.

Más cómodo y más tranquilo nos hubiera sido guardar silencio estudiado, huyendo de molestias y de enojos; pero entonces no tendríamos la interna placidez que hoy sentimos al ver que hemos llenado la misión que nos correspondía.

Rehuir el compromiso que ese asunto grande nos acarrea, juzgamos que implicaba traición indigna al deber que el formado juicio nos había impuesto.

La actitud que se califica de prudente abstención, es cobardía ó es perfidia en casos como el de que se trata.

Pero declaramos habernos encontrado en situación difícil, toda vez que al agitar la opinión, veíamos los peligros de que posiblemente era seguida la campaña, siendo así que nuestro deseo se ceñía á los límites de lo racional y mesurado.

Felizmente las cosas han ido no más que hasta donde debían ir. Han surtido sus efectos útiles y nada más, debiendo agradecer, repetimos, lo que se ha conseguido, á la presión racional y motivada que ha hecho el elemento ya nombrado de la opinión pública.

Crear que la avenencia sea debida á convencimientos y transigencias desinteresadas, es pensar que las ostras se abren solas, fáciles al deseo de los que han de saborearlas.

No, no; sin intentar menoscabar los merecimientos de la comisión mediadora que recogió en sus manos la solución aplaudida, nos permitimos pensar que no sería la misma su cosecha si hubiera actuado al principio la contienda y en hora y momento en que no estuviera maduro el fruto en que con tanto cariño se había afanado el común laborar de todos.

Y esta es la enseñanza que nos proponemos sea aprovechada, pues tenemos por cierto que en toda ocasión los pueblos han de

tener abiertos los ojos ante los asuntos que redundan en comunal interés, ejerciendo con sus juicios, de ordinario certeros, á manera de «referendum» que avise y enfrente á los débiles, concupiscentes ó emparentados gobernantes.

Hase repetido mucho un nombre con ocasión de este magno negocio, para ensalzar la individual acción que en él ejerciera, los unos, para zaherirle y ofrecerle como escollo y tropiezo, otros cuantos. Añadiremos, sin asomo de pueril vanidad, que en esas contradictorias apreciaciones, ha sido parte la campaña que hemos sostenido y á la que hoy ponemos punto final.

Pues bien; digámoslo con llaneza; ni siente esa persona aludida desayonecimientos por las alabanzas, ni la arredran las diatribas ni los enconos que le valgan la actitud que adoptara. Dicta de su interno fuero y le llevamos la mano al trazar en las cuartillas su pensamiento, que ha sido movido en su porfiada, tenaz campaña por una pasión, solo una; la pasión de sus ideales, que le impele á servir al interés público. Dicta también que tal vez él solo no hallara en sí alientos para sostener firme esa pasión, y que lo hizo asistido de quienes por igual impulso se han animado. Dicta que los ideales constituyen fluido que anima á quienes los sustentan, y que solamente, exclusivamente los que se ealean en el *demos, todos*, son los que de verdad tiran al bien general; y, por último, que si no hubiera tenido representación bastante en el Concejo eso que se denomina DEMOCRACIA, es más que probable que los intereses municipales fuesen domeñados en esta guerra con los intereses de la «Electorista».

Por todo lo cual deduce la siguiente moraleja, que de este caso concreto merece generalizarse: El pueblo, la masa ciudadana, ha de tener en Ayuntamientos y donde se haga pública administración, hombres de ideas puras democráticas, para que el interés privado no se absorba al público interés.

¡Que aproveche la moraleja y que sean bien invertidos los intereses municipales sacados á flote en la palpitante cuestión, no por éste ni por el otro, sino por un partido amigo de corazón del común bienestar!

EL 1.º DE MAYO

Como en años anteriores se ha celebrado en Béjar la fiesta del trabajo, con gran solemnidad y entusiasmo.

A las nueve de la mañana se organizó la manifestación, á la que concurrieron los obreros todos de los diferentes oficios, con sus banderas y estandartes, y con la banda de música á la cabeza.

El paseo por las calles se hizo con orden perfecto, sin que incidente ninguno turbara la serenidad y la confianza que ponen en sí mismo los hijos del trabajo al verificar esa hermosa demostración de personalidad consciente.

Este año ha sido prohibido por la autoridad el que se pronunciaran discursos al aire libre; y por eso, de lo que no se nos alcanza el fundamento si no es el de so quiera, indirecta y torpemente, restar facilidades al movimiento ascendente de la avalancha obrera, lo que tenfan que decir hubieron de hacerlo en el local de Variedades, donde no fué posible colocarse la gran concurrencia que asistió al acto.

El mitin resultó magnífico, no ya tanto por la gran concurrencia y por el orden observado, sino por los discursos que se pronunciaron, interesantes todos ellos. No tenemos espacio para dar cuenta de cuanto se dijo, y nos limitaremos á dar nota de lo más saliente.

El presidente, Antonino García, declara abierto el acto y señala las conclusiones que han de elevarse á la superioridad. Habla bien y con seguridad, y después de oír aplausos concede la palabra al joven estudiante Demófilo Melón, quien con elocuencia en la palabra y acción desenvuelta ofrece el concurso de los estudiantes á la acción obrera, y seña-

la los grandes beneficios del trabajo intelectual que se cultiva en la Escuela de Industrias, dando de paso, y con mucha razón, un *palo* á nuestro Ayuntamiento por haber suprimido la subvención á dicho centro de enseñanza obrera.

Emiliano de Cáceres, estudiante también, habla en el sentido que lo había hecho su compañero y después de los aplausos con que se premió á los dos el presidente pone en el uso de la palabra al obrero Gabriel Maillo, quien ensalzando la conveniencia de que el obrero sea político, recomendó el socialismo.

Diego López, obrero también, censura la medida que la autoridad ha tomado de prohibir el mitin al aire libre y se extiende en consideraciones apropiadas al acto.

Mariano Cela se ocupa de la desigualdad con que se aplican las leyes y dice que no impide la ley de caza comer perdices y conejos en tiempo de veda en banquetes celebrados en Béjar con presencia de la autoridad, pero que sí ha dado ocasión esa ley á que se encarcelara á un infeliz que vive de la caza de pajarillos.

Eusebio Benito, en discurso ordenado y de fondo, se extiende en la necesidad de que se regule el trabajo de los panaderos, el de las mujeres, y en que se aplique la ley de accidentes del trabajo á los obreros del campo. Estuvo feliz de palabra y de concepto y oyó, como los oradores que le precedieron, aplausos repetidos.

Aprobadas las conclusiones, ya conocidas por todos, el presidente dió por terminado el mitin.

INTERESANTE

Ortopédico herniólogo en Béjar

El auxiliar técnico del reputado ortopédico de Madrid, don Jerónimo Farré Gamell, recibirá consultas en BÉJAR, los días 29 y 30 del mes de Mayo, de once á una y de tres á seis, en la FONDA DEL COMERCIO, para los que padezcan de hernias (quebraduras), desviaciones de espinazo, coxalgias, parálisis infantil de las piernas, desviaciones de las rodillas, corvaduras de la tibia, pies equinús, varus y valgus, tarsalgia de los adolescentes ó á pie plano doloroso, abultamiento del vientre, descensos de la matriz, etcétera, que deseen someterse al método especial é infalible de dicho afamado autor, distinto de cuantos otros se conocen y proclamado como el único científico por todas las eminencias médicas.

Con su sistema se dominan todas las **HERNIAS**, por antiguas y voluminosas que sean.

Piernas artificiales, cualquiera que sea el sitio de la amputación.

No admite el encargo de aparato alguno sin la presentación personal del paciente.

Enviaremos gratis, á quien lo solicite, nuestro interesante folleto de 290 páginas titulado *Hernias y cuestiones enlazadas con su tratamiento.*

En Madrid, en su Gabinete Ortopédico, Carrera de San Jerónimo, número 37, principal.

AYUNTAMIENTO

Notas de la sesión ordinaria celebrada el día 29 de Abril de 1913

Dió principio á las diez y treinta, presidiendo el alcalde señor Sánchez Cerrudo y con asistencia de los concejales Aparicio, Anaya, Gosálvez, Rodríguez Gómez, Ortín, González Benito, Mayoral, Cascón, Ramos, Gorzo y González Clemente.

Después de leerse el acta y de ser aprobada se da cuenta de haber fallecido el jardinero de la Plaza, señor Bazán, acordándose no hacer nombramiento para dicho cargo y ver si puede ser amortizado.

Se nombran dos comisiones para la recepción de la fábrica de electricidad; una compuesta por el alcalde y el síndico, que tendrá á su cargo el otorgamiento de documento apropiado, el hacerse cargo de las ocho mil pesetas que tiene que entregar ahora la Empresa, y de colocarlas en una casa de banca; otra que la forman los señores Ramos, Gosálvez y Ortín, con la misión de recibir la instalación, colocar en sitio adecuado la oficina, con teléfono y demás, y proveer de personal.

Hay cuatro solicitudes para instaladores, pero no se da curso á ellas pues se acuerda sea transitoria la situación y que en tanto se resuelva con carácter definitivo, se utilizarán los ofrecimientos gratuitos que han hecho algunas empresas y se designará algún auxiliar provisionalmente.

De las comisiones, la de Hacienda no lleva asuntos. La de Instrucción pide se la autorice para lo referente á la comunión de los niños, que se hará como otros años.

Se acuerda que se repartán mil panes de limosna con motivo de la festividad local del 3 de Mayo.

Se lee y se aprueba el dictamen de las comisiones de Policía y Hacienda accediendo á que los señores Díaz y Maillo varíen la situación de la portada que tienen en la calleja de San Nicolás ocupando terreno público, pero sin concederle propiedad del mismo por lo que abonarán una peseta de canon anualmente.

González Benito recuerda la proposición que tenía presentada para que se conceda al exálcade don Mariano Zúñiga una luz como homenaje y recuerdo al Ayuntamiento que presidió, y que fué el que hizo la obra utilísima de la fábrica de electricidad. Se tratará otro día.

González Clemente hace mención del pendiente asunto del maestro de obras; pero se aplaza el debate por no estar presentes algunos concejales que deben terciar en él.

Y no habiendo más de que tratar se levantó la sesión á las once y treinta.

NOTICIAS

Jura de bandera

El pasado martes á las diez de la mañana, prestaron juramento de fidelidad á la bandera los soldados del regimiento de Toledo, número 35, que se hallan de destacamento en esta plaza.

Por este motivo, en la noche del lunes, vino la música y algunas plazas más de oficiales y soldados de referido regimiento. A los acordes de una preciosa marcha recorrieron la ciudad en correcta formación hasta llegar al cuartel, seguidos de inmenso gentío que los aclamaba sin cesar.

Al solemne acto de la jura verificado en la Plaza Mayor fueron invitadas las autoridades locales, resultando una fiesta brillante por la enorme concurrencia que la presencié, tanto de la localidad como de los pueblos vecinos.

Por la noche se celebró una velada en el Casino de Obreros, de la que se conservarán recuerdos imborrables. En ella pronunció el coronel del regimiento un hermoso brindis repleto de elocuencia y sinceridad, expresando en periodos que arrancaban aplausos, el testimonio de gratitud y el amor al pueblo y á la Patria.

También habló el joven abogado y presidente del Casino don Juan García Sánchez, con la fogosidad y rapidez en él habituales, siendo muy aplaudido. Por último brindó en verso don Braulio Muñoz de la Peña.

La música del regimiento amenizó la fiesta, ejecutando con la maestría que tiene acreditada. La velada fué debida al deseo del señor coronel de mostrar sus simpatías al Casino Obrero, siendo gratuito el trabajo de la banda.

Feria

Ha principiado hoy la que se celebra en nuestro pueblo. En el ferial habia esta mañana bastante ganado vacuno, presentándose buenos ejemplares.

Reyería desgraciada

El jueves por la noche trabaron riña sangrienta los gitanos que se encontraban en Béjar con ocasión de la feria que hoy ha principiado.

Dos bandos, que, según hemos oido, tenían resentimientos anteriores, llegaron á las manos, resultando tres lesionados, uno, Alejandro Jiménez Torres, con herida contusa en la cabeza; otro, Alejandro Jiménez Montoya, con herida cortante en la mano derecha, y el tercero, Manuel de Mora, con un balazo en el vientre. Este último se halla en el hospital, en gra veestado.

El juzgado instruye sumario.

La huelga

Ha terminado, como predecíamos en el anterior número, la huelga parcial de la casa Hijos de Gómez-Rodulfo. Nos alegramos.

A LOS ENFERMOS DE LOS OJOS

Don Eduardo Arroyo, médico-cirujano-oculista, socio de la Academia Médico-Quirúrgica de Madrid, premiado con diploma de honor y medalla de mérito

Pone en conocimiento de los enfermos de la vista, que permanecerá en BÉJAR, del 16 al 30 de Abril, Fonda del Comercio, donde pueden consultar ú operarse todos los que lo deseen.

Practica toda clase de operaciones, como son cataratas, pupilas artificiales, estrabismos, rijas, etc. y por su nuevo procedimiento, los operados de cataratas solo tienen que guardar cama breves horas.

NOTA.—Si la índole de los enfermos lo requiere podrá prolongar su estancia algunos días.

BEJAR.—Est. tip. de S. Sánchez.

SECCION DE ANUNCIOS

BEJAR NUEVA

SEMANARIO DE BÉJAR

ORGANO DE LA CONJUNCION REPUBLICANO-SOCIALISTA

Publica artículos sobre cuestiones políticas, extensas informaciones de los asuntos más interesantes que afectan á Béjar y su partido, noticias locales y generales, etc., etc.—Admite anuncios para esta plana desde 0.25 ptas.

PARA PRIMERA COMUNIÓN

Preciosas colecciones de estampas-recordatorios con bonitas alegorías, impresas con dorado ó negro.

IMPRENTA DE SÁNCHEZ

ANGEL NEVADO BRUNO

LECCIONES DE DIBUJO LINEAL, DE ADORNO, PAISAJE, FIGURA Y COLORIDO
PRECIOS MÓDICOS

HORAS DE CLASE Á DOMICILIO: DE 9 A 10, DE 10 Á 11 Y DE 11 Á 12.—EN GRUPO, DE 4 Á 6 CON SALIDAS AL CAMPO PARA COPIAR DEL NATURAL DE NUESTRA HERMOSA CAMPIÑA

CALLE MAYOR DE SANCHEZ-OCAÑA, NÚMERO 53.—BÉJAR

DISPONIBLE

LEÓN CEJUELA
CERRAJERO

Pone en conocimiento de su numerosa clientela y del público en general que ha montado en sus talleres una máquina para afilar toda clase de herramientas.

Se advierte que el movimiento de las piedras es por agua y por tanto las herramientas no sufren destemplamiento alguno.

Además de afilarse también se construyen herramientas de encargo.

Parador de San Miguel Y FABRICA DE GASEOSAS

—DE—
MARTIN RAMOS

Plaza de la Corredera y Calle de la Libertad.—BÉJAR

Espaciosas y ventiladas habitaciones con luz y timbres eléctricos.

MANUEL ROMERO
(MANOLILLO)

Acaba de recibirse un inmenso surtido en paños, y novedades para trajes, gabanes y pellizas para caballero y también para abrigos de señora, desde lo más económico á lo más elegante.

Además se sirven trajes, gabanes y otras prendas confeccionadas para caballero, que no tienen competencia en perfección y economía.

Todo cuanto pueda desearse en el ramo de camisetas, pantalones y otras prendas de punto para caballero, señora ó niños, y toda clase de tejidos, pueden adquirirse en esta casa en condiciones ventajosísimas para el comprador.

Comercio: frente al reloj de San Gil

CIRIACO GIL

Sigue realizando casi de balde los calzados de invierno; próximo á recibir grandes existencias para la temporada de verano, calzados de lona y alpargatas; no compreis sin ver antes sus tipos y precios baratísimos.

En vinos y licores selectas clases, embotellados y por medida; y en arroces, azúcares y demás artículos de comestibles, un derroche de bajos precios en todo; el público sabe es la tienda que vende más barato en igualdad de géneros.

SE VENDE

una colección completa de patrones para toda clase de uniformes militares.

En esta imprenta informarán.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Provincia de

Sr. D.